

ETERNIDAD • 2020

La muerte se podría interpretar como un muro infranqueable que aparece al final de la vida de los seres humanos. En este muro, que simboliza el final de la existencia, hay un portal por el que se puede penetrar hacia otra dimensión. El portal simboliza la necesidad imperiosa del ser humano de trascender, de no querer aceptar la muerte como el final absoluto de su existencia y la creencia, surgida de esa necesidad, de una nueva existencia más allá de la muerte. A través de la historia nos encontramos que son las religiones las que han alimentado estas creencias y deseos y que las han formalizado de modos muy distintos, pero todas coinciden en proponer una alternativa que converge con el deseo de la inmortalidad de las personas. En la religión católica es la reencarnación, recuperando el cuerpo perdido con la muerte, pero es en el hinduismo y en el budismo donde encontramos las formas más originales de trascender a la muerte. Se trata de la transformación del ser humano en un ser de otra especie. Esto resulta muy interesante y evocador cuando uno se plantea representar esa idea en imágenes que pueden reflejar el tránsito de un ser en otro. Los elementos que intervienen en estas imágenes contienen un carácter simbólico que es interesante analizar. Uno de ellos es la cama, el lugar donde se produce la metamorfosis de humano en animal. La cama se puede considerar el lugar donde se pasa de la vigilia al sueño, de la vida a la muerte, por lo que se puede intuir como antesala de la muerte. La cama aparece representada con diversos materiales como arena, piedras, plantas o fuego y simbolizan las circunstancias e identidades concretas de cada uno de los seres representados. Otro elemento destacable son los seres representados que están en pleno proceso de metamorfosis e incluso animales. Es la visualización de este estado de transición lo que hace interesante a estos seres, donde se materializa el instante en el que están presentes partes de aspecto humano y partes de carácter animal, así como las zonas de mutación entre ambos. El tercer aspecto es la ausencia de colores en la representación de la imagen y la elección del blanco monocolor como protagonista visual. Este recurso simboliza la ausencia de todo, representa un estado posterior a la vida, ya que el color es un elemento esencial para percibir el mundo que nos rodea. Por último, a todos estos elementos se suma la idea del non finito, la idea de imagen inacabada, que nos muestra un mundo en el que todo está sin concluir, como el propio proceso de metamorfosis de unos seres en otros.

ASPECTO TÉCNICO:

Las obras de esta Serie se han realizado con la técnica del bajorrelieve tradicional monocolor, modelando las formas a base de plastilina blanca, un material con el que se pueden producir diversos niveles de alto y bajorrelieve muy significativos en estas obras. En los distintos periodos de la historia del bajorrelieve se han ido empleando parte de sus posibilidades, pero en las obras que aquí se presentan José Fuentes combina tanto el recurso de afirmación del plano, como el de avance sobre el plano y retroceso, así como la profundización por debajo del plano hasta su horadación. Conjugando todas estas posibilidades expresivas del bajorrelieve da como resultado unas imágenes muy complejas espacialmente, donde la mirada del espectador sube, baja o se desliza por la orografía de la imagen, construyendo así su visión personal de lo representado. Estas obras a su vez tienen un carácter múltiple, ya que se emplea un molde del que resulta finalmente una estampa de resina sintética rígida, que sin embargo reproduce fielmente el aspecto blando, dúctil y moldeable de la plastilina, así como los detalles gráficos más sutiles, pareciendo más una obra final en plastilina que en resina de poliéster.

La apariencia de inacabado en partes de la imagen, frente a otras más definidas, aporta además una mayor riqueza plástica en las obras. Estas imágenes a su vez tienen un carácter múltiple, ya que de la imagen inicial creada con plastilina se obtuvo un molde de resina sintética. De este molde se ha obtenido la imagen-estampa, final que puede reproducirse por la presencia del molde-matriz creado. El proceso seguido me ha permitido reproducir fielmente el aspecto blando, dúctil y moldeable de la plastilina, así como los detalles texturales y gráficos más sutiles.

SERIE COMPLETA • PULSE PARA VER ARCHIVO